



La preeclampsia, en especial la más grave, estuvo también asociada con una reducción de la circunferencia de la cabeza.

Los adultos cuyas madres padecieron preeclampsia o hipertensión gestacional durante el embarazo presentan un alto riesgo de sufrir un accidente cerebrovascular (ACV), de acuerdo con los resultados de un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Ciencias y Salud de Oregón (Estados Unidos) y publicado en la revista *Stroke* (2009;40:1176-1180).

Concretamente, el equipo de investigadores halló que los hijos de mujeres que habían tenido preeclampsia presentaban casi el doble de riesgo de ACV. El mismo efecto, aunque más reducido, se observó en los embarazos con hipertensión gestacional. En palabras del Dr. Kent Thornburg, autor principal del trabajo, “este es el primer estudio en el que se pudo seguir a los bebés de embarazos con preeclampsia hasta la edad adulta”.

Estudios previos habían demostrado que los bebés de embarazos con preeclampsia presentan cifras elevadas de presión arterial durante la niñez. Sin embargo, como recordaron los autores, las posibles consecuencias a largo plazo no habían sido evaluadas. De ahí la importancia de este trabajo, llevado a cabo con la información sobre 6.410 participantes del ‘Helsinki Birth Cohort Study’, nacidos entre 1934 y 1944. En total, 120 embarazos cursaron con preeclampsia no grave, 164 con preeclampsia grave y 1.592 con hipertensión gestacional.

El riesgo de ACV fue 1,9 veces mayor en los hijos de mujeres que habían tenido preeclampsia y 1,4 veces más alto en los hijos de mujeres que habían sufrido hipertensión gestacional, a diferencia de los hijos de las que no habían presentado ninguno de esos problemas de salud durante la gestación.

Ninguna de las referidas complicaciones gestacionales estuvo asociada con enfermedad cardíaca adulta. La preeclampsia, en especial la más grave, estuvo también asociada con una reducción de la circunferencia de la cabeza, mientras que la hipertensión gestacional estuvo relacionada con una mayor circunferencia de la cabeza con respecto de la altura total.

El equipo estimó que los mecanismos responsables de la relación entre esas complicaciones gestacionales y el ACV “incluirían trastornos localizados de los vasos sanguíneos cerebrales debido a un menor crecimiento del cerebro o la alteración de su desarrollo”.

*Fuente: Jano.es*